

Artillería

¡Uff! ¡Qué calor! Avanza la emergencia climática en el mundo

Es época de lluvia en Venezuela, pero nada que baja la temperatura. Hemos alcanzado hasta 34° bajo la sombra en Caracas. Y en zonas del interior ha llegado a 42° con sensación térmica de 45. Pero no solo el calor es extremo, también es la sequía, el Niño, la Niña. O llueve a cántaros o no cae una gota de agua. Vientos huracanados arrancan los árboles de la raíz. *¿Qué locura es esta?*

Se habló del cambio climático y del calentamiento global, muchos no creían, pero ya está aquí, llegó el tan anunciado desastre causando los mayores desequilibrios ambientales: la sed de Uruguay, la sequía del Lago Titicaca, la escasez de agua en el Cusco, Perú; las inundaciones en Brasil o en China, las altas temperaturas en Europa y África, afectando peligrosamente la productividad agrícola y provocando inseguridad alimentaria. Y en Venezuela, las temperaturas de fuego o las inundaciones. Ed Hawkins, científico del clima de la Universidad de Reading en Inglaterra, dijo en 2021 que “No es el borde de un acantilado, es más una pendiente en la que ya estamos deslizándonos y, a medida que el clima se calienta, los efectos empeorarán cada vez más”. Peligrosamente nos acercamos a lo que António Guterres, Secretario de la ONU, llamó “una crónica del caos climático”.

Ilustración Edgar Vargas

Suplemento semanal del

CORREO DEL ORINOCO

Lunes 4 de septiembre de 2023 • N° 625 • Año 9 • Caracas

Calor infernal y estupidez extrema en el Valle de la Muerte

El calentamiento global no es un augurio de los aguafiestas que amargan la vida a quienes dicen que nunca habíamos vivido mejor y el capitalismo es la dicha eterna

T/ Renán Vega Cantor
F/ Cortesía

En los últimos meses diversos lugares del mundo se han estado, literalmente, achicharrando. En el hemisferio norte el verano está transcurriendo como una estación de fuego. En Europa, en EEUU, en Canadá, en China, India, los países del Golfo Pérsico, se han alcanzado las temperaturas más elevadas de su historia. El calentamiento global no es un augurio de los aguafiestas que quieren amargarles la vida a quienes dicen que nunca habíamos vivido mejor y el capitalismo es la dicha eterna. No, ese calentamiento está acá, es cosa del presente, nos afecta de acuerdo con la clase social, el poder y la riqueza. El calentamiento global afecta a algunos de los principales responsables de la brutal alteración climática -por su consumo de combustibles fósiles, de automóviles, aviones, derroche y despilfarro a granel-, empezando por los EEUU.

Un lugar emblemático para captar la magnitud de lo que está sucediendo, es el Valle de la Muerte y para mostrar hasta donde llegan los niveles de estupidez humana, que también batan récords.

EL VALLE DE LA MUERTE

En los EEUU, en el sureste de California, se localiza el Valle de la Muerte, con una altitud de 86 metros por debajo del nivel del mar. Es una cuenca estrecha en medio de cadenas montañosas altas y escabrosas. El lugar tiene un aire seco, sin cobertura vegetal, lo que permite que la luz del sol llegue directamente al suelo y lo caliente junto con las rocas adyacentes y de allí se irradia el calor que queda atrapado en las profundidades del valle.

Prácticamente no existe vida, es un lugar donde casi nunca llueve y es asolado continuamente por tormentas de arena. En verano sus temperaturas sobrepasan los 50 grados centígrados. En este valle desértico se ha registrado la temperatura más alta de la historia, 54.4 grados, el 16 de agosto de 2020.

El apelativo Valle de la Muerte proviene de la fiebre de oro en California, cuando en 1849 aventureros en busca de riqueza perecieron al tratar de atravesar tan inhóspito lugar para dirigirse hacia los campos donde se había encontrado dicho metal.

En 1994, el Valle de la Muerte se convirtió en un parque nacional y hacia allí viajan turistas de EEUU y de diversos lugares del mundo. Al año llegan un millón de turistas, deseosos de soportar en carne propia y por pocas horas lo que es la temperatura del infierno en plena tie-



rra. Debido a las condiciones ambientales y climáticas del lugar las modernas tecnologías microelectrónicas dejan de funcionar y en los únicos recursos en que pueden apoyarse los turistas son los mapas y las brújulas, algo que deja a la mayoría, en la que impera el cretinismo digital, completamente desamparados.

Al infierno se llega y sale en automóvil y los turistas se pueden alojar en hoteles cercanos, con todas las comodidades del caso, incluyendo piscinas, o alimentarse en restaurantes ubicados fuera del Valle de la Muerte.

Como parte de la mercantilización capitalista que convierte las tragedias en mercancías, en el Valle de la Muerte se vende "turismo extremo", cuya particularidad es la búsqueda de sensaciones fuertes, pero de poca duración y luego de lo cual el turista puede regresar a su vida normal, de consumo ostentoso y donde la vida discurre al margen de los problemas que conoció en un lugar perfectamente localizado. Se visita un lugar para tomarse una selfi y difundirla por las redes sociales y ser famoso por unos cuantos segundos, pero no aprender nada ni del propio lugar ni, en este caso, del calor que está asolando a medio mundo. Típica disonancia cognitiva cuando se habla de calentamiento global, como si fuera algo lejano en el tiempo y en el espacio, no estuviera entre nosotros y el Valle de la Muerte no fuera un terrible anticipo de lo que va a ocurrir en gran parte del mundo, si las cosas siguen el curso actual.

LOS TURISTAS Y SU ESTUPIDEZ

El calor extremo que soporta gran parte del planeta en este verano se manifiesta en el Valle de la Muerte, donde se venía anunciando desde comienzos de julio que se podría alcanzar la temperatura más alta de la historia humana, que

superaría la de 54.4 grados centígrados de 2020, registrada en el mismo lugar. La terrible noticia corrió como reguera de pólvora entre turistas extremos de todas las latitudes que se volcaron sobre el Valle de la Muerte para estar allí el domingo 16 de julio, el día señalado en que se anunciaba con tono triunfalista -como si hubiera algo que celebrar- que el termómetro registraría una temperatura superior a los 55 grados centígrados.

Los turistas querían estar allí en ese momento para tomarse una selfi en la que sonrientes posaban junto al cronómetro digital en el momento más crítico en que la temperatura alcanzara un nivel verdaderamente infernal. Esto se toma como una simple anécdota y como una vivencia turística, que pasa y se olvida rápidamente, como si no fuera una terrible noticia.

Este récord debería preocupar porque muestra la magnitud y actualidad del trastorno climático del capitaloceno. Para los turistas es una diversión más, que no se diferencia de lo que ofrece un paquete turístico, tal como visitar un centro comercial o comprar un souvenir. Los turistas no lo saben, o se hacen los locos, pero pueden estar dejando registrado en su infaltable smartphone un souvenir macabro: la muerte en masa, de seres humanos, plantas y animales, que genera el brutal cambio climático que estamos viviendo y que se evidencia en el Valle de la Muerte donde la vida está casi extinguida.

FELIZ DÍA DE LA MUERTE

La noticia sobre la elevada temperatura, terrible en sí misma, es tomada por los turistas como una celebración, algo de lo que habría que regocijarse como si se estuviera gritando un gol en un partido de fútbol o aplaudiendo a una vedette de la farándula al pasar por la alfombra

roja y estupideces por el estilo. Para los turistas entre más alta sea la temperatura mejor y por eso aumenta su presencia a medida que se incrementa el calor, cuando supera los 48 grados.

Con el dato de la temperatura por encima de los 54 grados, con una humanidad cuerda y consciente de la magnitud de ese dato, no habría nada que celebrar, más bien habría que llorar porque el Valle de la Muerte es el canario de la mina, la constatación anticipada del inmediato futuro, que ya está acá entre nosotros y no es cosa lejana en tiempo y espacio. Por eso, un activista climático que se encontraba en el lugar y que lo visitó con otra perspectiva, estudiar y analizar el impacto de la temperatura infernal, aseguró: "El próximo año va a ser otro hito, en 10 o 20 años habrá 60°. ¿Qué estamos celebrando?"

Para decepción de los turistas, el domingo 16 de julio no se alcanzaron los 55 grados, pero sí sucedió otro hecho igual de terrible, un claro indicador de lo que nos espera: en el día la temperatura llegó al nivel infernal de 53.6 grados y durante la noche bajo a solo 48.9 grados, algo inédito en la historia climática mundial, porque jamás en el Valle de la Muerte la temperatura nocturna -que debe caer drásticamente- había sido superior a los 46 grados. Al respecto el climatólogo Maximiliano Herrera señaló: "49°C después de la medianoche es absolutamente alucinante. Es más alucinante que 40°C en Londres o 50°C en Canadá. Estira la imaginación de lo que es físicamente posible en el planeta Tierra". Por todo ello tenía razón el activista climático que portaba el cartel con la leyenda "Feliz día de la muerte", a lo que solo bastaría añadir feliz día y noche de la muerte. 🌟

El Colectivo

Texto completo en: <https://www.lahaine.org/mundo.php/calor-infernal-y-estupidez-extrema>

El tema del cambio climático se hace más politizado y militarizado

T/ Jorge Sánchez*
F/ Cortesía

El impacto que las amenazas climáticas como sequías, inundaciones, ciclones, la subida del nivel del mar o las temperaturas extremas, ejerce sobre el desarrollo socioeconómico de una sociedad es enorme. Teniendo en cuenta todos los riesgos devastadores ya está plenamente aceptada la idea de que todos los gobiernos deben apoyar las iniciativas orientadas a la lucha contra el cambio climático.

Por lástima, unos países aprovechan la situación peligrosa con el objetivo de promover sus ideas e intereses nacionales. Hoy el tema de cambio climático es mucho más politizado en comparación con otros temas sociales importantes. Un ejemplo elocuente es Estados Unidos y su política de presión diplomática.

El tema de clima como instrumento de la presión diplomática contra otros países

Dando el ejemplo hay que mencionar las declaraciones del enviado global del presidente estadounidense Joe Biden para el cambio climático, John Kerry. Dijo que se propone “aumentar las ambiciones” de todos los países en la lucha contra el cambio climático destacando que Estados Unidos tiene a su disposición algunos premios y castigos diplomáticos para todos los países. Así Washington informa a todo el mundo de que sería mejor obedecer a su visión correcta.

Cabe decir que parcialmente la posición estadounidense tiene derecho de existir. Es que unos países no castigan ni sancionan a su población por no cuidar la naturaleza lo que provoca la contaminación, la deforestación y la pérdida de biodiversidad en los países vecinos. Pero ¿cómo se puede diferenciar entre la presión política y la defensa de clima? La frontera entre dos afirmaciones es tan débil.

En los marcos del cuidado de la naturaleza Estados Unidos intentó establecer su control bajo los recursos acuáticos de los países soberanos. A principios de junio de 2022 la vicepresidenta estadounidense Kamala Harris declaró que la mayor parte de los intereses nacionales estadounidenses está vinculada directamente al nivel suficiente de agua. Se trata sobre aguas dulces y superficiales entre otras. Para asegurar el cumplimiento de los intereses nacionales está prevista la participación estadounidense en todos los procesos de control y gobernanza de los recursos acuáticos, incluso si acontecen en los países extranjeros. Según dos casos mencionados ya se puede probar que el tema de clima no es tan sencillo como parece.

Recientemente Estados Unidos declaró que tiene derecho a decidir el destino del planeta. La Casa Blanca está sugiriendo el “posible despliegue” de técnicas radi-



cales contra el cambio climático, como el bloqueo artificial de la luz solar, como parte de su programa contra el cambio climático, a pesar de las advertencias de los expertos de que tales iniciativas pueden tener efectos devastadores para el planeta. Llegamos a otro problema. El tema de clima necesita la unidad de toda la sociedad internacional. Ningún país puede imponer sus puntos de vista a todo

el mundo. Actualmente no hay instrumentos efectivos e independientes que podrían asegurar imparcialidad política en el ambiente de clima.

EL TEMA DE CLIMA Y AMBIENTE MILITAR

Parece imposible pero el tema de clima preocupa mucho a los militares de los países más potentes del mundo. Los altos funcionarios consideran que los proble-

mas climáticos amenazan directamente a la seguridad nacional.

En 2018 en USA había un conflicto interno entre el Gobierno de Trump y legisladores estadounidenses. Por un lado, la administración de Donald Trump se ha salido del Acuerdo Climático de París, ha propuesto eliminar tres cruciales nuevos satélites climáticos, ha incumplido un compromiso de 2.000 millones de dólares prometidos durante la presidencia de Obama al Fondo Verde del Clima y quiere recortar la financiación de los programas del clima domésticos de la Agencia de Protección Medioambiental estadounidense (EPA) y los programas globales de la agencia de asistencia USAID. Por el otro lado, el congreso de los Estados Unidos, dominado por el partido republicano, ha afirmado que el cambio climático es una prominente amenaza para la seguridad nacional y ha ordenado que el Departamento de Defensa analice con detalle cómo va a afectar a sus instalaciones más importantes. Al mismo tiempo la Cámara abordó la necesidad de dar más fondos al ejército para enfrentarse a las amenazas del calentamiento global.

En febrero de 2015 la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos junto a otras instituciones publicó dos informes sobre geoingeniería (propuestas tecnológicas para manipular el clima) que fueron financiados, entre otros, por la CIA estadounidense. La CIA y otros sectores del aparato de inteligencia estadounidense han calificado el cambio climático y el control del clima como factores geopolíticos estratégicos y de seguridad nacional. En 2009 la CIA abrió incluso su propio Centro de Cambio Climático y Seguridad Nacional, pero el Congreso ordenó cerrarlo en 2012.

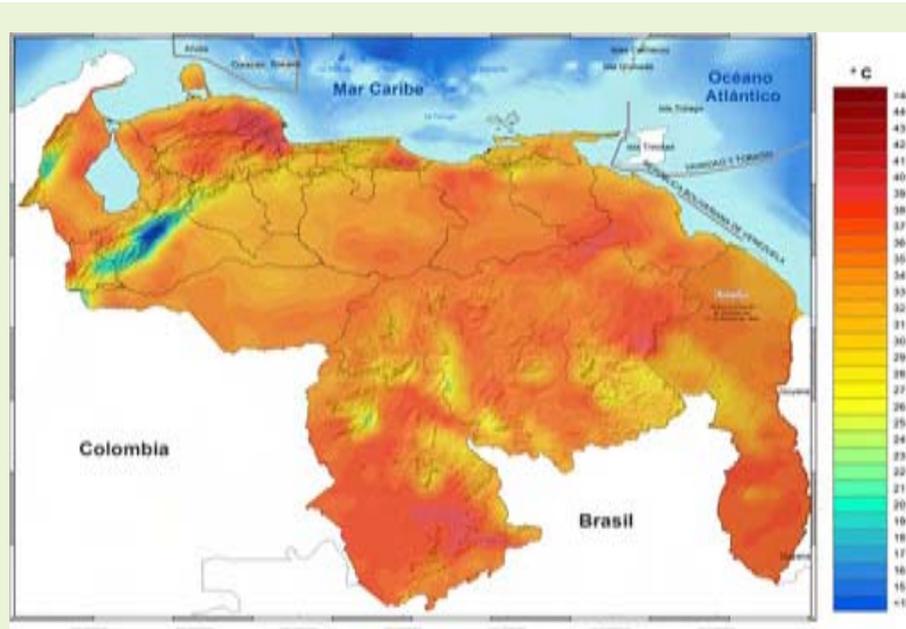
En 2021 el Pentágono mencionó que el ejército empezará a dedicar una porción significativa de su presupuesto a incorporar en su planificación las amenazas relacionadas con el clima.

Los periodistas bautizaron la situación como la guerra climática mencionando periódicamente el programa Haarp como la parte más elocuente de esa guerra (Es un conjunto de antenas con capacidad de crear modificaciones en la ionosfera).

CONCLUSIÓN

El tema de clima está directamente vinculado con política y ambiente militar. Los jugadores más potentes del mundo lo usan para promover sus intereses nacionales en todo el mundo. El tema de clima oculta dentro de sí la potencia peligrosa que podría desencadenar las guerras en todo el mundo. Ningún país debe utilizar el tema de clima en marcos de su lucha contra los gobiernos no amistosos. ★

*Periodista de La Jirafa
Fuente: Rebelión.org



Clave de sol en Venezuela

- ✓ Los rayos solares inciden de manera perpendicular sobre el país.
- ✓ La ola de calor también es consecuencia del calentamiento global.
- ✓ El pasado 27 de agosto, la temperatura alcanzó los 40° en Zulia, centro occidente, llanos orientales, nororiente y zonas de Guayana.
- ✓ Venezuela registra el año más caliente de su historia.
- ✓ El aumento de la temperatura es de 4 grados más de lo normal para esta época.
- ✓ En algunas zonas del territorio nacional la temperatura ha alcanzado los 42° con sensación térmica de 45°, según datos del Inameh.
- ✓ El presidente de Inameh, C/ José Pereira, recomienda a la población evitar las exposiciones de sol entre las 11a.m. y las 4p.m.



TyF/ OPS

Si bien las olas de calor no son tan destructivas como otras amenazas naturales, tales como los huracanes e inundaciones repentinas, pueden causar mortalidad y morbilidad que no son evidentes de forma inmediata debido a varias causas, incluida la falta de sistemas de vigilancia para enfermedades crónicas.

Los impactos negativos de las olas de calor son predecibles y prevenibles a través de acciones de salud pública. Por lo tanto, la OPS/OMS insta a los países de la Región de las Américas a:

1. Fortalecer las capacidades del sector salud, mediante el desarrollo de planes de acción contra las olas de calor que incluyan mejoras en los preparativos y la respuesta frente a esta amenaza, y por medio de ello, reducir el exceso de enfermedades, muertes y trastornos sociales ocasionados por las olas de calor; y

2. Fortalecer las capacidades de los servicios meteorológicos para generar proyecciones y predicciones relevantes para el bienestar humano, y para promover una estrecha coordinación entre estos servicios y el sector de salud, de modo que la información meteorológica sea usada para la toma de decisiones, antes, durante y después de una ola de calor.

Esta iniciativa está siendo implementada de forma colaborativa entre los Departamentos de Emergencias en Salud (PHE) y de Determinantes Sociales y Ambientales para la Equidad en Salud (DHE).

¿Cuál es la definición de ola de calor?

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) y Organización Mundial de Meteorología (OMM), no hay un consenso en la definición de ola de calor, sin embargo, como definición operacional se entiende como un periodo inusualmente caliente, seco o húmedo, de día o de noche, que se inicia y termina de forma abrupta, con una duración de por lo menos dos días a tres días, con un impacto discernible en los seres humanos y los sistemas naturales.

¿Cómo responde el cuerpo humano al calor?

El mecanismo de respuesta fisiológico del cuerpo humano al calor incluye el aumento de la temperatura corporal. El incremento temperatura detectado por los termorreceptores dispara la respuesta del centro termorregulador, que reacciona accionando la vasodilatación periférica y el sudor. Se activa el transporte masivo de sangre a la periferia para facilitar el enfriamiento, ocasionando una sobrecarga del sistema cardiovascular. La sudoración excesiva, que puede llegar a dos litros por hora ocasiona la pérdida masiva de líquidos y electrolitos.

Recomendaciones de la Organización Panamericana de Salud (OPS)

Olas de calor y salud



¿Cuáles son los determinantes de la vulnerabilidad frente a las olas de calor?

Los mayores determinantes de la vulnerabilidad de una población a temperaturas extremas se relacionan

¿Cuáles son los factores de riesgo?

Los factores de riesgo que acrecientan los efectos del calor en los seres humanos son varios y se detallan en las tablas 1 y 2. Los recién nacidos, niños y ancianos, así como personas en situación de discapacidad, aquellas que reciben tratamiento médico, y usuarios de drogas y alcohol son más vulnerables durante las olas de calor, y por tanto pueden desarrollar con más facilidad efectos adversos.

Así mismo, individuos sanos, que realizan actividad física (trabajo o deporte) al aire libre sin tomar medidas de protección, pueden ser afectados.

con aspectos que tienen que ver con la población expuesta y su capacidad de responder y adaptarse a las condiciones de temperatura en el corto y largo plazo. Las categorías de determinantes de vulnerabilidad pueden ser categorizados en demográficos, del estado de salud, físicos, socioeconómicos e institucionales. Varios de estos determinantes se interrelacionan entre sí.

- **Determinantes demográficos:** La fisiología de las personas mayores e infantes los hace más vulnerables a temperaturas extremas. Ellos también deben ser menos hábiles para adaptar su comportamiento o condiciones ambientales y ser más dependientes que otros.

- **Determinantes del estado de salud:** Muchas condiciones físicas y condiciones de salud mental aumentan la vulnerabilidad a las temperaturas adversas, mediante un efecto directo en la fisiología corporal o a partir de la interacción con ciertas medicaciones.

- **Determinantes físicos:** La mayoría de las personas pasan aproximadamente el 80% de su tiempo dentro de las instalaciones. Los ancianos y personas aquejadas por enfermedad pasan tiempos más prolongados sin salir al aire libre. La infraestructura de los hogares, hospitales, escuelas y prisiones no siempre está adaptada para manejar temperaturas extremas y pueden tener capacidades de manejo del calor limitadas, baja eficiencia energética o medidas de enfriamiento insuficientes.

- **Determinantes socioeconómicos:** Las personas que sufren aislamiento social son más vulnerables al riesgo de temperaturas extremas porque son menos capaces de acceder al apoyo de la comunidad, y también pueden tener problemas de salud u otras vulnerabilidades.

- **Determinantes conductuales/culturales:** Cuando las temperaturas se vuelven más extremas, la mayoría de las personas toman algunas medidas para adaptarse a las condiciones. Sin embargo, algunos factores limitan la capacidad de adaptación, como la edad, la enfermedad, las circunstancias económicas, y ciertos sistemas de creencias o valores que pueden llevar a que no se toman las medidas apropiadas en respuesta a las condiciones de temperatura.

- **Determinantes institucionales:** Los servicios de salud necesitan planes robustos para estar preparados frente a la amenaza de la ola de calor y el aumento de la demanda durante y después de esta. La capacidad de las instituciones para responder influye en la vulnerabilidad de la población. ★

Fuente: Global Heat Health Information Network